

1106775 25.1
Nueva York, 13 de enero de 1960.

Querido Humberto:

Mi primera carta del año. Debiera haberle escrito ya unas dos o tres, pero, usted sabe, el viejo de la clepsidra jode al llegar, jode al irse, y uno sigue tomándolo en serio cada vez más y se jode del mismo modo entre exámenes de conciencia y augurios que a la larga para nada sirven si no es para angustiarse. Mucho me alegró su carta, tanto por saber que su gira terminó bien - un baño en París es como faltar en el mar - como por lo que me cuenta de su próximo libro. El título, formidable. Desde hace tiempo sueño con un libro lleno de gratados de ese estilo. No lo haré yo nunca, pero me alegro de que lo haga usted. Muy buena idea. Mi libro se llamará - ahora que tengo el "pase" - El corazón sacroto. "Está listo, sólo falta decidirme a qué editorial mandarlo. Fianco en la Universitaria, porque son más modernos para hacer publicaciones, buena tipografía, buena impresión y confección, etc. Otras veces creo que debo volver a Nascimento, que de todos modos es quien más trabaja con las provincias y el extranjero. Por cualquiera de ellos que me decida, les enviaré detalles completos sobre cómo quiero que se haga el libro, desde luego, en un tamaño de 12 cp. x 19 cm. Tamaño pequeño que me gusta mucho hoy, un poco más grande que la violencia, con un tipo 10 claro y buenos espacios. Lo malo es que los impresores hacen poco caso de las instrucciones que uno les da y a la larga terminan haciendo las cosas a su gusto, a su manera o a su capricho. Le enviaré directamente a alguno de ellos para que me envíen presupuesto, porque no quiero que se moten extraños en tal negocio. Hasta los errores tipográficos abundan - como en la Violencia - cuando uno mete en eso a otras gentes. Aquí estoy, indeciso, sobre todo porque sospecho que los precios de impresión deben estar por las nubes. Pero haré el esfuerzo. Mi decisión no irá más allá de febrero, pues quiero que el libro reaparezca en abril o mayo. Si se lo envío a Nascimento, me le quejaré "a título de cliente fiel", de que no siento simpatía alguna por sus bodegas y que exijo que el libro permanezca en ventanillas y a la vista del público. Puede que lo "consueva".

Anoche comí en casa el poeta "beat" Allen Ginsberg. Me llamó a N. Unidas por encargo de ~~xxxxxx~~ Fernando Alegria, según dijo. Se va mañana jueves a Chile, invitado a los cursos de verano por la universidad de Concepción. Me mostró cartas del rector y de Gonzalo Rojas. Me parece una cosa magnífica, sobre por tratarse de esa universidad y de un poeta que mal que mal es lo más vivo que hay por ahora, con su movimiento, en los Estados Unidos. Ginsberg se mostró sorprendido de hallar en mi casa casi todos los libros y revistas de su grupo. Habla (o champurrea) un poco de francés y español. Conversamos hasta medianoche y creo que se fue muy contento de nuestro encuentro. Muy agradable, alegre, sin pedantería alguna, y aunque da la idea de que se ríe de todo, logré arrastrarlo a una conversación seria. Como siempre, en lo exterior tienen ellos todo de la juventud y del inconformismo, pero en el fondo buscan seriamente alguna cosa. Entre otras cosas le dije que yo no creía en ese entusiasmo de ellos, por ejemplo, con el budismo. "Tratamos de abrir el cielo de Buda y

[Carta] 1960 enero 13, Nueva York [a] Humberto Díaz-Casanueva [manuscrito] Rosamel del Valle.

AUTORÍA

Valle, Rosamel del, 1901-1965

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1960 enero 13, Nueva York [a] Humberto Díaz-Casanueva [manuscrito] Rosamel del Valle. 2 hojas ; 28 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile